

Cambio de mando, cambio de personal

El balance de las desvinculaciones en los municipios que cambiaron de signo

Santiago lidera el listado con 351 personas cuyos contratos no fueron renovados, pero se trata de la tercera comuna más grande del país, con 2.630 funcionarios. También figuran Cerrillos, Macul, Huechuraba y Peñalolén.

Luciano Jiménez

Una serie de protestas en el frente de la Municipalidad de Santiago se han producido durante el último tiempo, con personas manifestándose en contra de los despidos en la comuna liderada por Mario Desbordes (RN). Se trata de un tema con dos caras de la moneda, pues desde el entorno del alcalde han sostenido que las salidas de exfuncionarios corresponden a una reestructuración producto del mal uso de recursos públicos durante la gestión de la comunista Iracé Hassler.

Lo cierto es que es una práctica habitual entre los alcaldes que, una vez asumido el mando, suelen despedir a gente de la administración anterior, especialmente si ésta fue representada por otro color político.

La Segunda envió 14 solicitudes de transparencia a todas las comunas de la Región Metropolitana cuyos alcaldes cambiaron de color político, consultando por las desvinculaciones y términos de contrato de los funcionarios.

Casi todas las solicitudes fueron respondidas posterior a un mes de la asunción de los alcaldes —el pasado 6 de diciembre— por lo que la información toma el periodo completo de un mes, aunque hubo diferencias entre el tiempo de respuesta entre municipalidades, lo que implica que podría haber desfases en los números entre unas y otras.

Los datos

En Santiago explicaron que “no han existido desvinculaciones ni términos anticipados de contrato, por cuanto las personas en calidad jurídica de honorarios desempeñan funciones específicas” por un tiempo particular, pero que hubo contratos que vencieron y no fueron renovados.

En ese contexto, desde que asumió el alcalde Desbordes, cesaron sus funciones 228 personas, de las cuales 176 eran de dotación municipal, 19 de la Dirección de Salud y 33 de la Dirección de Educación. Si se considera el periodo previo a su asunción, en diciembre de 2024 se notificó a otras 123 personas (62 profesores y 61 asistentes de educación, quienes cesaron



351
 contratos no fueron renovados en Santiago



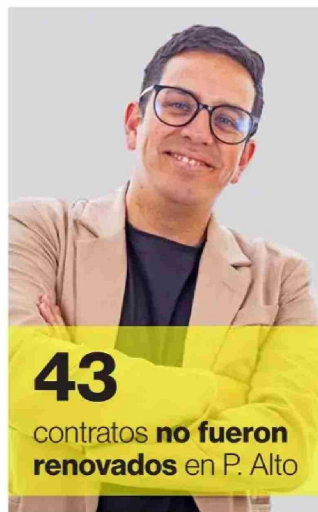
56
 contratos no fueron renovados en Huechuraba

el 28 de febrero) que no se les renovaría el contrato, sumando un total de 351 personas que no fueron renovadas.

En todo caso, la cifra de Santiago se explica porque es uno de los municipios con más alto número de funcionarios. Según las cifras, el total es de 2.630, lo que no



38
 contratos no fueron renovados en Ñuñoa



43
 contratos no fueron renovados en P. Alto

incluye a los funcionarios de Salud y Educación. El desglose es: 2.207 entre planta y contrata, más dos tipos de honorarios (uno 93 y el otro 330).

Del resto de las municipalidades, la segunda en número de desvinculaciones es Cerrillos con 112 personas, y “el motivo es por plazo convenido”. En tercer lugar, aparece Macul con 73 exfuncionarios y luego Huechuraba con 56. Desde la municipalidad liderada por Max Luksic, sostuvieron que de éstos la mayoría son de la Dirección de Desarrollo Comunitario (27), seguido por relaciones públicas (9)

y la Secretaría de Planificación Comunal (3).

En Peñalolén se informó que se desvincularon 44 personas, la mitad de la Dirección de Desarrollo Comunitario; y desde Puente Alto, donde el independiente Matías Toledo reemplazó a Germán Codina (RN) se informó que 43 funcionarios no fueron renovados, de los cuales la mayoría (10) son del área de discapacidad de la comuna.

En Ñuñoa, municipio liderado por Sebastián Sichel, la respuesta de transparencia indica que no hubo desvinculaciones, pero que hubo 38 casos de personas a las que no se les renovó el contrato. Las Condes informó de 11 desvinculaciones, pero la respuesta de esa municipalidad fue a mediados de enero, lo que implica que los datos podrían no recoger eventuales nuevas salidas posteriores a esa fecha.

En Independencia, gobernada ahora por el opositor Agustín Iglesias, se da cuenta de 14 casos de término de contratos a honorarios, algunos voluntarios y otros no.

En San Miguel fueron 27, en La Granja 14, en Tiltil 12 y en San Pedro 5, mientras que otra comuna que cambio de color político, Peñaflor, no respondió la solicitud de transparencia.

Círculo cercano

El académico de la U. Central, Marco Moreno, explica que “ésta es una práctica habitual en los cambios de gestión, donde las autoridades llevan a sus colaboradores y gente de confianza. Normalmente lo que vemos es que las autoridades buscan rodearse de un círculo de cercanos”.

Agrega que “eso dificulta la continuidad de la gestión, porque se interrumpe cuando se cambia a los responsables. Uno esperaría que hubiera un número cada vez más reducido y que la mayoría sean profesionales que puedan dar continuidad”.

Durante estos procesos, es habitual que muchos de los exfuncionarios que se van suelen presentar demandas laborales en los juzgados.

El analista político Tomás Duval dice que esta situación “es como el símil del nuevo Presidente y sus ministros. Suelen llegar personas de apoyo en otras áreas y asesores. Naturalmente ello conlleva afinidades políticas pero también deberían tener calidades profesionales, pues se valora la experiencia a nivel municipal. En síntesis, conformar una mezcla de equipos de confianza profesional y políticos”.